

Gorka Saenz Alvarez

El día 30 de Mayo, los trabajadores y las trabajadoras de Hego Euskal Herria estamos convocados a una nueva Huelga General. Las cúpulas sindicales han elegido esta fecha, bajo el lema *Euskal Herriak eredu propioa. Eskubide sozial eta laboral duinak (Por un modelo propio para Euskal Herria. Derechos sociales y laborales dignos)*, profundizando de esta manera en un modelo de Huelga de sobra conocido. Desde una óptica nacionalista de izquierdas, obvian el papel del estado en una sociedad dividida en clases y plantean la independencia sin tener en cuenta el lugar que ocupa la clase obrera en la sociedad capitalista. Desconocen la esencia de las crisis de superproducción bajo el capitalismo y piensan que un estado propio en el que los pérfidos españoles no nos dominen será garantía de justicia social.

Dicen que ha llegado el momento de exigir un modelo social propio, pero se les olvida decir que las burguesías sin estado en estos momentos libran una lucha por mantener su estatus dentro del estado español, y que para reforzar su situación deben garantizar la neutralidad de la clase obrera. En Euskal Herria las cúpulas de los sindicatos convocantes de esta Huelga General se están echando a los brazos de la burguesía nacional a la que le proponen un pacto social que consiste en ser una clase obrera con privilegios y domesticada a cambio de la ausencia de lucha.

Este es el motivo de que todas estas convocatorias partan desde el desánimo. Elegir la fecha en función a intereses sindicales y no al calor de luchas obreras que al unificarse y generalizarse son enfocadas hacia una Huelga General, sin una labor previa que concluya en el día convocado con un espíritu de lucha sume a las masas en la desorientación primero, y en la impotencia después.

La propia convocatoria está concebida de una manera en la que la clase obrera desempeña una función secundaria. Se Lucha por paralizar los centros de distribución y venta, olvidándose de los centros de producción. Ni siquiera se lucha por paralizar los puertos y aeropuertos, que como centros de distribución si suponen una repercusión importante. Sin embargo, se lucha por cerrar a la pequeña burguesía, clase que deberíamos mantener neutral en estos momentos. Si no se es capaz de cerrar todos los sectores pero se mantiene la presión sobre esta clase social, abonamos el camino a que esta clase vacilante acabe apoyando incondicionalmente a la burguesía nacional.

Escrito por Tinta Roja
Miércoles, 29 de Mayo de 2013 19:37

Este es un modelo de huelga que se repite, convocatoria tras convocatoria, independientemente de quien convoque y de las honrosas excepciones de sectores de la clase obrera y de las bases de los propios sindicatos que de manera desorganizada intentan avanzar hacia posturas de lucha.



Los comunistas hemos aprendido la dolorosa lección de que esta ruptura sistemática de la unidad sindical por parte de las cúpulas de todas las centrales imposibilita una convocatoria con posibilidades reales de éxito. Unos, porque defienden el pacto social, y otros, porque priman la cuestión nacional sobre la cuestión de clase, todos desde el reformismo dividen a la clase obrera.

Los comunistas también hemos aprendido la lección de que, a pesar de esta realidad, no podemos oponernos a estas convocatorias, porque lo único que conseguiríamos sería romper aún más la ya de por sí maltrecha lucha de la clase obrera y caer en un izquierdismo estéril que nos aislaría de las masas. Hemos de estar allí. Solo así seremos capaces de desarrollar la única herramienta eficaz para superar a las cúpulas sindicales: la organización de nuevas estructuras para la lucha desde la unidad de la clase obrera. Nuestra labor es acudir junto con esos sectores de la clase obrera que estén por la lucha y la unidad para ser capaces de organizarlos, siendo ejemplo para ellos. Elevar la conciencia de la clase obrera significa ir un paso por delante de ella sin perder jamás el norte revolucionario y en estos momentos eso necesariamente pasa por hacer un llamamiento a la clase obrera a integrarse en los Comites

para la Unidad Obrera (CUO).

Aquellos que tratan de hacernos creer que es posible un estado dividido en clases sin explotación, que es posible el retorno a un capitalismo social o crear un estado capitalista nuevo con rostro amable están vendiendo a las masas cantos de sirenas. Ahora lo realmente necesario es dar unidad a esas luchas que están surgiendo por doquier, dotándolas de mayor entidad, colaborando con los obreros que participan en ellas, y exigiendo a las cúpulas sindicales que no fraccionen la unidad de la clase obrera. Hay que pedir una Huelga General unitaria y alejarse de actos aventureros de boicot a la Huelga que desorientan aun mas a las indefensas masas y generan división.

Frente al reformismo sindical del pacto social, hay que reivindicar la unidad para la lucha. Frente al reformismo sindical del nacionalismo de izquierdas, hay que reivindicar la unidad de la clase obrera de todo el estado para la lucha.

Esa es nuestra lucha inmediata, por ello el 30 de mayo, los comunistas de Euskal Herria estaremos en la Huelga General, intentando acumular fuerzas y luchando por la unidad de clase obrera, porque si algo tenemos claro en Euskal Komunistak-PCPE es que la vanguardia ha de estar allí donde están las masas, para organizarlas y elevar su conciencia.

COMUNICADO DE EK-PCPE y GKK-CJC SOBRE LA HUELGA GENERAL EN EUSKERA Y CASTELLANO:

<http://gkk.cjc.es/?p=4316>